

VIRGEN DE ZUBEROA

Miguel J. GUEL BENZU FERNÁNDEZ
miguelbenzu@hotmail.com

*"A la Virgen fugitiva del incendio...
A quien brilla más que la zarza reluciente,
encendida y no abrasada...
A la Guardiana de los montes,
que se resguardó del fuego
en las montañas de los navarros...
A quien evitó las llamas,
y en pos de fuegos más amorosos fue,
por temor al incendio de los santuarios de Francia,
al encuentro de los fuegos del Pirineo..."*

Del exvoto conservado en la ermita de la Virgen de Zuberoa, por don José de Urrelo (1688).



Sin duda, el gardacho más famoso fue Pedro Navarro. Nacido en torno al 1460, se convirtió en un mercenario al servicio de los Reyes Católicos y de los territorios de Nápoles, Aragón y Francia célebre por su intervención en disputas por todo el mar Mediterráneo. En 1503, después de guerrear en Grecia, el Gran Capitán Gonzalo Fernández de Córdoba, le concedió el título de conde de Oliveto. El escultor roncalés Fructuoso Orduna perpetuó su memoria con una obra que luce en el parque de Garde, junto al frontón de la villa.

LA VIRGEN DE ZUBEROA

Residiendo el altar mayor de la parroquia de Santiago en Garde, en el valle del Roncal, se encuentra la talla gótica de la Virgen de Zuberoa. Huida de Francia durante las Guerras de Religión francesas, se apareció a un pastor de vacas en el monte Calveira, apenas a tres kilómetros de la localidad. En tiempos pasados, la imagen se ubicaba en la ermita, pero los robos que se produjeron en capillas alejadas del centro de algunas poblaciones hicieron que los gardares la colocaran en el lugar más importante de su templo parroquial.

A principios de 1562 las disputas en Francia entre católicos y hugonotes, protestantes calvinistas, hacían estallar las llamadas Guerras de Religión. Duraron 36 años, hasta 1598, y concluyeron con la conversión al catolicismo del rey protestante Enrique III de Navarra y IV de Francia, tras pronunciar aquello de *"Paris vaut bien une mes-*

GARDE

Probablemente el nombre de Garde, la villa más oriental de toda la Comunidad de Navarra, pueda indicar que el lugar era abundante en avellanos, aunque el árbol más famoso del municipio es el nogal monumental que da la bienvenida a todos aquellos que llegan desde la carretera que une Burgui y Roncal. Este, ligeramente inclinado hacia el arroyo de Gardalar, llegó a entregar a los vecinos hasta 30 sacos de nueces en los años 70 del siglo pasado. Dejándolo atrás, el caserío se agrupa alrededor de 2 calles paralelas, cortadas perpendicularmente por otras algo más pequeñas. Antiguamente, la villa se distribuía en los 4 barrios de Iriburia, Irionda, Sobre la Plaza y Bajo la Plaza. Hoy en día solo se conservan los dos primeros, además de la zona de "El Castillo" con las casas más próximas a la iglesia parroquial de Santiago.



*Garde, con la parroquia de Santiago al fondo.
Fotografía Miguel Jav. Guelbenzu (16-4-2004).*

Virgen de Zuberoa



Nogal monumental a la entrada de la villa.

Fotografía MJG (1-2-2013).

se" (París bien vale una misa). El acoso del que fueron objeto los católicos se hizo especialmente duro en la zona de Bearne. Juana de Albret (1528-1572), entonces reina de la Baja Navarra y nieta de los últimos Reyes navarros, se adhirió al calvinismo intentando que también lo hicieran todos sus súbditos,

promocionando la persecución violenta hacia los disidentes. Ante el hostigamiento sufrido y la destrucción de imágenes cristianas, en 1569 la Virgen decidió escapar del territorio de Soule (Zuberoa, Xiberua o Xiberoa en el idioma local), para pasar la frontera y aparecerse a un boyero de Garde.

Un día, un pastor observó que cada noche un toro de su boyada abandonaba la manada, regresando a primera hora de la mañana. Intrigado, decidió seguir al animal colocándole un cerco para poder seguirlo aunque lo perdiera de vista. Lo encontró cerca de la peña Yinyari, bajo un roble, arrodillado y con una vela encendida sobre cada uno de sus dos cuernos. Sobre el ramaje se hallaba la imagen de la Señora de Zuberoa. El rabadán pronto avisó de la aparición a los vecinos de Garde que no tardaron en verificar el prodigio y en tomar la decisión de construir una ermita en el paraje. Pero el lugar del milagro, agreste, era de difícil acceso. Deciden venerarla más cerca del pueblo, erigiendo el edificio en el llano, junto al camino que unía la villa con la cercana Ansó atravesando el puerto de Matamachos. Pero la Nuestra Señora de Zuberoa no estaba por la labor y todo lo que, afanosos, construían de día aparecía arruinado la mañana siguiente. Cuando comienzan a trabajar en el lugar exacto del prodigio, el terreno se allanó sin explicación aparente, resultando la obra muy sencilla desde entonces. Transcurría el final del siglo XVI. Una columna barroca con una pequeña imagen de la Virgen en alabastro recordaba, junto a lo que antes se denominaba Camino Real de Aragón, el lugar en el que se intentó levantar en vano el santuario.



GARDE (NAVARRA). MONUMENTO AL CAPITAN DON PEDRO NAVARRO, OBRA RECIEN INAUGURADA DEL NOTABLE ESCULTOR DE AQUELLA REGION D. FRUCTUOSO ORDUÑA (X). (FOTO ZARADÚSTA)



1569, aparición de la Virgen de Zuberoa al pastor de bueyes tras su huida de Francia durante las Guerras de Religión. Gráfico MJG.

Monumento a Pedro Navarro, el Conde Oliveto, en Garde, obra de Fructuoso Orduna. «Blanco y Negro», nº 1942, de 5-8-1928, pg. 56 (col. MJG).



Interior de la ermita de Nuestra Señora de Zuberoa y maromas y bala de cañón donadas como exvoto por Felipe de Atocha Maisterra. Fotografías MJG (29-3-2016).

La ermita de la Virgen de Zuberoa está enclavada en una elevada campa a 3 kilómetros del pueblo desde la que se divisa una vista espectacular de los alrededores. Apoyada en una antigua hospedería y refugio de montaña, las fachadas forman una L con un ángulo recto imperfecto con lo que era la casa del ermitaño. Una espadaña se emplaza a media altura sobre el muro de la epístola.

El interior tiene planta de cruz latina con una nave de 2 tramos que se iluminan a través de 3 ventanas situadas en los muros del crucero. Destacan el retablo mayor con columnas salomónicas y la imagen de la Virgen, otros dedicados a Santiago y a San Juan Bautista, ambos decorados con obras del pintor tudelano Vicente Berdusán, y un púlpito barroco. A la izquierda del altar, colgadas del muro, se exponen la maroma y la bala de cañón que, a mo-

do de exvoto, donó Felipe de Atocha Maisterra, armador de Garde que, gracias a la intervención milagrosa de la Virgen, se salvó de un ataque pirata en las costas italianas.

LA TALLA DE LA VIRGEN

Pese a que la tradición cuenta que la Virgen de Zuberoa llegó a Garde en 1569 desde un supuesto pueblo francés llamado Zuberó huyendo de los ataques de los protestantes franceses durante las Guerras de Religión (1562-1598), las características de la talla que preside el altar mayor de la parroquia de Santiago hacen pensar que es muy anterior, del siglo XIII.

Según el testimonio del reverendo Victor Pierre Durbarat, conónigo y arcipreste de Pau entre finales del siglo XIX y principios del XX, e historiador nacido en Bayona "no existe pueblo alguno ni en Francia que lleve este nombre de Zuberó ni en la región del Bearn, donde tuvo lugar en el siglo XVI la persecución religiosa de los Hugonotes. Existe, sí, una

Ermita de la Virgen de Zuberoa
enfrente con la casa del ermitaño a la izquierda.

Fotografía MJG (29-3-2016).



Virgen de Zuberoa

región que lleva el nombre de Zuberoa o Soule, pero en ella jamás ha habido protestantes, excepto algunos pocos en Sauguis-Saint-Etienne y Mauleon, ni allí ha existido la persecución con motivo de la cual se ha querido hacer huir a la Santísima Virgen hacia esas montañas. Por consiguiente, ni las imágenes, ni las estatuas, ni los ornamentos sagrados han salido con tal motivo de ese país. Poseo todas las obras que tratan de la persecución de los Hugonotes, y he escrito muchos libros referentes a este tema, y jamás en mis investigaciones he encontrado la menor indicación sobre el suceso referido; se puede, pues, tener por cierto, que la tradición que afirma que esa imagen ha sido llevada de algún pueblo de Francia, es una completamente falsa" ("La Villa de Garde en el Valle del Roncal", 1923, por D. Javier Gárriz, páginas 119 y 120).

Por otra parte, según la doctora Clara Fernández-Ladreda, "las imágenes en las que la Madre levanta el manto en ademán de proteger a su Hijo reciben el nombre de vírgenes del manto y su ejemplo más interesante es probablemente la titular de la ermita de Zuberoa en Garde, a la que la leyenda atribuye una procedencia francesa, pero que en realidad parece derivada de una escultura aragonesa, la llamada Virgen goda de Daroca. Podría datarse, sin total seguridad, en el segundo tercio del XIII" ("El Arte Románico en Navarra", 2002, dirigido por Clara Fernández-Ladreda Aguadé, página 412). Así las cosas, todo parece indicar que la talla de bella factura y buena calidad de Nuestra Señora de Zuberoa se puede datar en la transición del románico al gótico, en el siglo XIII: los ropajes ceñidos al cuerpo con plagados poco naturales, rigidez de la figura y la poca expresividad del rostro la situarían en el románico, pero el colocación de su mano izquierda como protegiendo al Niño, sería un paso hacia la humanización de las figuras en la escultura gótica, en las que se representaba a María como una acogedora mujer que sostiene a su hijo en brazos y le sonríe. Sentada sobre una arqueta, la talla de la Virgen de Zuberoa solo mide 51 centímetros de altura.

Aunque la cuestión del origen es imposible de solucionar de modo fehaciente, como casi todo lo que se refiere al germen enigmático de las creencias milagrosas, podría apuntarse una teoría, tal vez sin ningún sentido, que aclararía la diferencia de fechas entre el estilo de la talla del siglo XIII y su aparición al boyero de Garde en el XVI. ¿Y si la evasión de la Virgen de Zuberoa se hubiera producido durante la Herejía Albigense? Los cátaros, también conocidos como albigenses, protagonizaron un movimiento herético contrario a los dogmas de la Iglesia Católica que surgió en el siglo XII y que, difundido por toda Europa, tuvo especial arraigo en el Sur de Francia, donde se encuentra la región montañosa del Bearne, desde la que se escabulló la Señora de Zuberoa.

EN LA PARROQUIA DE SANTIAGO

La figura de la Virgen de Zuberoa colocada en el altar de la ermita es una copia. Por motivos de seguridad, la original está en la parroquia de Santiago,



Talla de la Virgen de Zuberoa.
Fotografía MJG (1-2-2013).

había que evitar que fuera sustraída. En este sentido, el Diario de Navarra del 22 de abril de 1972 ya reflejaba que se habían producido recientemente hasta 5 robos de imágenes sagradas, y que más de la mitad de las 640 iglesias de Navarra no tenían párroco.

La monumental parroquia de Santiago es un edificio de origen medieval, aunque la disposición actual corresponde a obras de reedificación de los siglos XVI y XVII de estilo barroco. En el exterior, un volumen de notable altura, destacan la torre y el gran balcón conjuratorio desde el que los sacerdotes oficiaban rituales para atenuar el poder de las tormentas y de otras amenazas naturales que podrían arruinar la economía local.

Su planta tiene una nave única de tres tramos iguales con capillas laterales que le confieren forma de cruz latina, y se remata con un ábside poligonal de 5 paños. En la parte contraria, un coro de madera se sostiene por encima de un arco rebajado apoyado en pilastras.

El ochavado altar mayor de estilo churrigueresco es, según Ricardo Fernández Gracia (Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro), "el primer intento de gran retablo barroco en el valle del Roncal y uno de los primeros en su tipología con cascarón y salomónicas a gran escala en toda la merindad de Sangüesa". En el lienzo superior aparecen Santa y Ana y la Virgen, mientras que el inferior está ocupado por una imagen ecuestre de Santiago Matamoros. Justo debajo, y sobre el Sagrario, se encuentra la pequeña talla, la original, de la Virgen de Zuberoa protegida por 2 pares de columnas salomónicas.

Además de algunas magníficas pinturas de Berdusán, la iglesia alberga, también, unas extrañas reliquias. En el lado del Evangelio destaca, por su origen y por su extraordinario valor artístico, el al-

Vista parcial de Garde con la Parroquia de Santiago en lo más alto de la villa.
Postal Auñamendi, colección "El País Vasco en imágenes" nº 71. Bergas Industrias Gráficas. Col. MJG.



Altar Mayor de la Parroquia de Santiago de Garde con las imágenes, de arriba abajo, de Santa Ana y la Virgen María, Santiago Matamoros y la Virgen de Zuberoa. A la derecha, el retablo dedicado a San Francisco Javier.
Fotografía Miguel Jav. Guelbenzu (1-2-2013).

Altar consagrado a los mártires Félix y Amadeo con las reliquias de los santos llevadas a Garde por el Sr. Atocha tras ser sacadas de las catacumbas romanas.
Fotografía Miguel Jav. Guelbenzu (29-3-2016).

tar consagrado a los mártires Félix y Amadeo. Erigido en 1710 y pagado por el ilustre hijo de la villa Domingo Pérez de Atocha y Maisterra, se construyó para albergar las reliquias de los santos Félix, Revocato y Amadeo, llevadas a Garde por el señor Atocha tras ser sacadas de las catacumbas romanas de San Calixto y San Ponciano.

Sin embargo, la reliquia que más querida en Garde es el cuerpo de San Bonifacio mártir. En un lateral, también en el lado del Evangelio, se encuentra el retablo de la Virgen del Rosario. En el banco, dos puertas decoradas con rocallas y presididas por imágenes del Sagrado Corazón, ocultan la urna que contiene la momia de San Bonifacio. El santo, ata-



Virgen de Zuberoa

viado con ricos vestidos de seda dorada, parece dormitar recostado sobre su brazo derecho que se apoya en un cojín. Símbolo de la victoria, del triunfo del martirio, sobre su cabeza despunta una corona de flores que se relacionan con la pureza, rodeada de un nimbo, el resplandor o círculo luminoso que acostumbra a manifestarse encima o detrás de las imágenes divinas. En sus ropajes aparece sobre el pecho bordado el signo XP, el crismón. En su mano zurda sostiene una palma, a la que se añade una espada que recuerda que San Bonifacio fue decapitado y un cáliz con restos de sangre, símbolo de la fe cristiana y de la Redención. San Bonifacio es el patrón de Alemania y de los cerveceros. Recordado cada 5 de junio, no hay que olvidar que en Semana Santa Garde celebra su Fiesta de la Cerveza (ver "La momia de San Bonifacio en Garde" del autor de este artículo en Zangotzarra nº 20 de 1016, que se puede descargar desde:

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5888413.pdf>.



"Momia" de San Bonifacio mártir, patrón de Alemania y de los cerveceros, con los atributos del martirio. Fotografía Miguel Jav. Guelbenzu (29-3-2016).

IMÁGENES DEVOCIONALES

La primera imagen devocional de la Virgen de Zuberoa fue un pequeño grabado que aparece en un exvoto del año 1738 dedicado por Domingo Manuel Beltrán de Gayarre. Se conserva en la ermita y lo reprodujo don Javier Gárriz en la página 114 de su obra "La Villa de Garde en el Valle del Roncal" (1923). La ilustración "presenta una vistosísima peana barroca con angelotes y la imagen ataviada como si fuese la Virgen de Loreto, esbelta, con delantal y manto envolvente en disposición cónica. El pabellón con el cortinaje recogido completa el sencillo y elegante grabado que bien pudiera haber sido obra de uno de los grandes grabadores del momento en la Corte como fray Matías Irala. Su inscripción reza: N^a S^a DE ZUBEROA APAR^a EN LA VALLE DE RONCAL EN / EL TER^o DE LA VILLA DE GARDE" ("Imagen y Mentalidad. Los siglos del Barroco y la estampa devocional en Navarra", 2017, por Ricardo Fernández Gracia, páginas 227 y 228).

Muy antigua parece la tarjeta con la imagen de Nuestra Señora de Zuberoa en color sepia, en la que en el anverso aparece la Virgen vista de perfil

desde el lado izquierdo. Imposible de indicar una fecha de impresión, su importancia radica en la oración que lleva en el reverso:

"¡Oh Virgen de Zuberoa, Madre mía! Yo me ofrezco todo a Vos y en prueba de mi filiar afecto, os consagro en este día, mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón y todo mi ser. Acordaos que soy todo vuestro; guardadme y defendedme como cosa y posesión vuestra (Tres Avemarias).

Consagración particular de cada uno. Miradme arrodillado, oh Virgen bendita de Zuberoa ante vuestra Imagen, consagrándoos una vez mi pobre corazón. Vuestro soy y vuestro quiero ser en adelante; solo quiero vivir para amaros con toda la intensidad de mi espíritu; pero bien sabéis tierna Madre mía hasta donde llega mi fragilidad e inconstancia; sed pues mi guía y protección a través de los escollos del mundo, y no me abandonéis hasta introducirme en el Cielo. Amén."

En el último tercio del siglo XX, don Ciriaco Fernández Aznárez, maestro en Garde hace un siglo y gran devoto de la Virgen, tuvo la iniciativa de elaborar unas estampas con las que honrarla. Acompañado de uno sus yernos y algún nieto, cada año, en el mes de agosto, subía andando hasta la ermita de Zuberoa para venerar a la Madre rezando un Rosario, aunque convenientemente recortado. La jornada acababa con una buena comida en la fonda de Roncal y una tarde intentando pescar alguna trucha en cualquiera de los ríos de la zona. En una de aquellas excursiones Javier Ignacio Guelbenzu, casado con su Pilarcho, hija de Ciriaco, tomó las fotografías que sirvieron para encargar la impresión de la imagen en blanco y negro con la efigie de la Virgen de Zuberoa recortada a tijera sobre fondo blanco. Tanta pasión y tanta fe hizo que la utilizara como recordatorio de su fallecimiento.

Más moderna es una postal a color editada por



(izda) Pequeño grabado de la Virgen de Zuberoa del exvoto del año 1738 dedicado por Domingo Manuel Beltrán de Gayarre que se conserva en la ermita.

Publicado por don Javier Gárriz en la pg. 114 de "La Villa de Garde en el Valle del Roncal" (1923). (dcha) Estampa en color sepia de Nuestra Señora de Zuberoa. En el reverso lleva una oración dedicada a la Virgen. Colección MJG.



Don Ciriaco Fernández Aznárez promocionó la impresión de unas estampas con la imagen de la Virgen de Zuberoa, que incluso utilizó como recordatorio de su fallecimiento. Fotografía Javier Ignacio Guelbenzu Pascual.

Pagsa para la colección Perla del Museo Diocesano de Pamplona (nº 5777). En la imagen, la Virgen aparece sin la corona y aureola dorados con rayos y estrellas, sino tal y como la describe don Javier Gárriz: "Hállase ésta santa Imagen, objeto de tan singular devoción, sentada sobre una arqueta. Con su mano derecha recoge graciosamente el manto sobre la pierna derecha y al mismo tiempo sostiene un pomo odorífero: con la izquierda sujeta el Niño, que, sentado sobre la pierna izquierda de su Madre y de frente al pueblo, levanta su mano derecha en actitud de bendecir, teniendo en la izquierda un globo, que aprieta ligeramente contra

el costado para sostenerlo mejor. La Virgen viste túnica, manto y velo y lleva calzado muy puntiagudo con corona hecha de la misma pieza que la estatua, esto es, de madera: el Niño va cubierto enteramente con una túnica y descalzo. La cara de la Madre, sobre todo sus ojos, encierran una expresión de dulzura tal, que será difícil hallar otra que la iguale: la del Niño, aunque digna y graciosa, es bastante menos correcta y expresiva" ("La Villa de Garde en el Valle del Roncal", página 122).

LAS AUCHAS

Durante siglos, a la Nuestra Señora de Zuberoa se le han atribuido poderes sanadores contra las endemoniadas, probablemente mujeres epilépticas. Como a las leprosas y los infectados por la peste, se impedía que estas enfermas se relacionaran con el resto de la sociedad. Las familias se sentían deshonradas cuando alguno de sus miembros parecía endemoniado, e intentaban mantener oculta la enfermedad. La poseída se convertía en una apestada intocable, pues el que lo hiciera podía ser dominado por el maligno y contraer la enfermedad. Por ello, se organizaban romerías para conseguir la protección de los santos frente a este mal o para dar gracias por alguna curación milagrosa de la enfermedad.

Caravanas de mujeres llegaban a Garde desde toda Francia atravesando los puertos de Ory, Belagua o Minchate. Las "auchas" se postraban a los pies de la Virgen de Zuberoa pretendiendo, en una ceremonia parecida a un exorcismo, que sacara al diablo de sus entrañas. El apodo de auchas derivó del término que en el Valle del Roncal daban a los gabachos: autx, autx-erdera, que vendría a significar "pura boca" o "pura palabrería". Era un término despectivo



Postal a color de la Virgen de Zuberoa editada por Pagsa para la colección Perla del Museo Diocesano de Pamplona (nº 5777). Colección MJG.

Virgen de Zuberoa

Caravanas de aunchas llegaban hasta la ermita de la Virgen de Zuberoa en Garde desde toda Francia y, tras postrarse a sus pies, ser exorcizadas para que expulsar al diablo de sus entrañas. Fotografía MJG (29-3-2016).

Personajes: "San Pedro mártir exorcizando a una mujer poseída por el diablo", por Antonio Vivarini (1440-).

que vendría a calificar a los franceses como cobardes, flojos o falsos. Cuando las partidas de enfermas atravesaban la frontera franco-española y pasaban por Isaba, los chavales trataban de ofender a aquellas desdichadas dedicándoles una cantinela burlesca que suponía un juego de palabras de difícil traducción: "Autxa, marrautxa, piperra eta zagarra".


Que lo que ocurría en la ermita de Zuberoa era algo muy parecido a un exorcismo lo demuestra un libro que allí se conserva titulado "Exorcismi et peremptorium fortissimi et efficacissimi ad expellendos daemones et tempestades" (Exorcismos y hechizos poderosos y eficaces para ahuyentar demonios y tormentas) en el que se describe el conjuro utilizado para expulsar a los demonios: "Os exorcizo demonios, si estáis aquí y tenéis todos los males, o si pretendéis tenerlos, os conjuro, por el Padre todopoderoso, os conjuro por Jesucristo su Hijo, nuestro único Señor, os conjuro por el Espíritu Santo, para que no tengáis poder, ni licencia para arrojar granizo, y vuestra mansedumbre en nuestras fronteras, y encomendadas a mí, ni de día ni de noche, sino que vayáis a un lugar desierto donde no hagáis daño a cualquier cosa... Antifona: Huid de la maldición, con vuestros seguidores, y disolved las ataduras de vuestra impiedad, en el nombre del Padre, desatad los fardos opresivos en el nombre de Dios Hijo, en el nombre del Espíritu Santo. Amén" (traducción del texto publicado por Rafael Cambra en 'Las Vírgenes emigrantes, el misterioso origen de unas imágenes roncalesas', página 22).

Hoy en día la ermita de la Virgen de Zuberoa es visitada en romería hasta 4 veces al año: el segundo día de Pascua de Semana Santa, el domingo de Pentecostés, el 8 de Septiembre (día que la Iglesia celebra la Natividad de Nuestra Señora) y el 15 de Octubre.



GOZOS A LA VIRGEN DE ZUBEROA

La historia de una Virgen de Zuberoa que consuela a su pueblo, su aparición prodigiosa, la construcción de la ermita y de sus poderes curativos que también ayudan a superar desastres y calamidades, se relatan en los Gozos que se le dedican, una forma de liturgia popular practicada en actos de devoción colectiva alabando sus excelencias. Los Gozos estaban incluidos en la práctica de la novena a la Virgen, aunque también podían cantarse independientemente en los distintos momentos del culto a la titular del santuario. Parten de la literatura litúrgica medieval, y como en el caso de los villancicos, fue en el siglo XVII cuando adquirieron su máximo apogeo creativo.

Orgullosos están los habitantes de Garde de la feliz aparición de la Virgen de Zuberoa, a la que honran con fervorosa devoción desde 1569, o incluso antes, cuando la Señora se dignó en fijar sus ojos y elegir para ser su morada las abruptas montañas de la villa. 

Versión breve y antigua de los Gozos.

Pues de vues - troho - nor el ce - lo en nues - tro co - ra - zón
 ar - de Vir - gen de Zu - be - ro - aá Gar - de vi
 nis - teá dar - nos con - sue - lo vi - nis - teá dar - nos con - sue - lo